CÓMO SABER

LA VOLUNTAD DE DIOS

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

CÓMO SABER

LA VOLUNTAD DE DIOS

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *How to Know the Will of God* (#1742), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

CÓMO SABER LA VOLUNTAD DE DIOS

Si se encontrara cara a cara con el Señor Jesucristo, si Él fuera literalmente a estar frente a usted, ¿qué haría?

Primeramente, usted caería postrado al suelo en actitud de adoración, y yo también haría lo mismo. Pero suponga que le pudiera decir: «*Señor Jesús, deseo preguntarle algo*», y Él se lo permitiera, ¿qué le preguntaría?

¿Sabe lo que pienso que sería? Pienso que le preguntaría a Jesús: «*Señor, ¿qué quieres que yo haga? ¿Cuál es tu voluntad para mi vida?*».

Esto realmente sucedió en Hechos 9:1-6. Jesucristo después de haber resucitado se le apareció a un hombre llamado Saulo, y esto es lo que aconteció:

> **«Saulo aún lanzaba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor cuando fue a ver al sumo sacerdote. Allí le pidió cartas para las sinagogas de Damasco para que, en caso de hallar a hombres o mujeres de este Camino, los pudiera llevar presos a Jerusalén. Pero sucedió que de pronto en el camino, ya cerca de Damasco, lo rodeó un poderoso haz de luz que venía del cielo**

y que lo hizo rodar por tierra, mientras oía una voz que le decía: "*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues*?". Y él contestó: "*¿Quién eres, Señor*?". Y la voz le dijo: "YO SOY *Jesús, a quien tú persigues. [Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón]*". Él, temblando de temor, dijo: "*Señor, ¿qué quieres que yo haga*?". Y el Señor le dijo: "*Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer*".

He aquí las dos preguntas más importantes que cualquiera podría hacer: **«¿Quién eres, Señor?»** y **«Señor, ¿qué quieres que yo haga?».** Saulo, quien tiempo después llegó a ser conocido como el apóstol Pablo, pasó el resto de sus días buscando la respuesta a la segunda pregunta, buscando la voluntad de Dios para su vida. Esta es la pregunta que deseo ayudarle a enfrentar en su vida.

Al hombre se le ha descrito como una generación de hombres desviados en una era de misiles teledirigidos. Somos criaturas inteligentes que hemos perdido nuestro camino en la obscuridad.

Al hombre se le ha descrito como una generación de hombres desviados en una era de misiles teledirigidos. Somos criaturas inteligentes que hemos perdido nuestro camino en la obscuridad.

Leí recientemente acerca de un joven marino que hizo su primer viaje en un destructor a través del océano. Las calificaciones de su entrenamiento habían sido impecables, por ello le fue asignado sacar el destructor del puerto y llevarlo de regreso a los Estados Unidos. Era su primera gran encomienda, y él quería realizarla bien.

Él era un joven oficial muy inteligente, y minutos después de aceptar su asignación puso la cubierta en acción. Estaba dando órdenes por todos lados, y todo se estaba moviendo como un reloj suizo mientras el destructor se abría paso para salir del puerto, lo cual es una maniobra muy meticulosa y difícil.

En tiempo récord estaban en curso cuando alguien vino al joven oficial y le dijo: «*Tiene un mensaje del capitán*». Él pensó que era extraño porque era un mensaje vía radio; pero lo leyó, y esto era lo que decía el capitán: «*Muchacho, has hecho un excelente trabajo. Hiciste la maniobra con gran rapidez y con diligencia de acuerdo al manual. Pero existe una regla no escrita que pasaste por alto. La próxima vez que dejes el puerto, asegúrate que el capitán esté abordo*».

Amigo, no importa lo sabio o capaz que usted sea, ¡antes de zarpar debe asegurarse que el Capitán esté abordo! En otras palabras, mejor asegúrese de que está haciendo la voluntad de Dios. Jeremías 10:23 dice: **«Yo sé bien, Señor, que nadie es dueño de su vida, ni nadie puede por sí mismo ordenar sus pasos».**

Permítame darle tres puntos concernientes a la voluntad de Dios tomados de la vida de Pablo que aparecen en Hechos 9. Si comprende estas verdades, estará rumbo a conocer y hacer la voluntad de Dios en su vida. Oro que Dios por medio del Espíritu Santo las selle en su corazón.

LA GUÍA DE DIOS ES UNA PROMESA

Lo primero que deseo que observe acerca de la voluntad de Dios es que Él ha prometido guiarle. Hechos 9:6 detalla: **«Él, temblando de temor, dijo: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?". Y el Señor le dijo: "Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer"».**

No creo que Jesús pudiera haberle dado a Pablo una mejor promesa que esa. Él le preguntó a Jesús qué necesitaba hacer, y Jesús dijo: **«Se te dirá lo que debes hacer».**

«*Bueno* —dirá usted—, *eso es lo que el Señor le dijo a Pablo, Él no me lo dice a mí*». Bien, veamos lo que Dios le ha prometido a usted en cuanto a su guía.

La Biblia enseña: **«Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para REALIZAR BUENAS OBRAS, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas»** (Efesios 2:10).

«Sólo Yo sé los planes que tengo para ustedes. Son PLANES para su BIEN, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza —Palabra del Señor.

»Entonces ustedes me pedirán en oración que los ayude, y Yo ATENDERÉ sus peticiones. Cuando ustedes me busquen, me HALLARÁN, si me buscan de todo corazón» (Jeremías 29:11-13).

En simples palabras, esto significa que Dios tiene un plan para su vida.

El Salmo 37:23 dice: **«El Señor DIRIGE los caminos del hombre cuando se complace en su modo de vida».** En el Salmo 32:8, Dios promete: **«Yo te voy a hacer que entiendas. Voy a ENSEÑARTE el CAMINO que debes seguir, y no voy a quitarte los ojos de encima».**

¡Estas son promesas maravillosas! Y aún hay más:

> **«Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. RECONÓCELO en todos tus caminos, y Él ENDEREZARÁ tus sendas»** (Proverbios 3:5-6).

«Entonces Yo, el Señor, te GUIARÉ siempre» (Isaías 58:11a).

Amigo, la guía es una promesa en la Palabra de Dios. ¡Cuán bendecido es si conoce al Señor!

Usted posee a un Padre en las alturas, controlando todas las cosas. Usted posee al Salvador a su lado, dirigiendo sus pasos. Usted posee al Espíritu Santo dentro de sí, hablándole a su corazón. Usted puede CONOCER la GUÍA y la VOLUNTAD del Señor.

LA VOLUNTAD DE DIOS LLEGA A NOSOTROS EN TRES FORMAS

Existen tres formas en las cuales se nos revela la voluntad de Dios:

LA VOLUNTAD SOBERANA DE DIOS

La voluntad soberana de Dios siempre se cumple. No la podemos detener. Él llevará acabo lo que Él desea, porque no hay nadie que se le pueda interponer.

La voluntad soberana de Dios es misteriosa y también desconocida, excepto para Dios mismo. Cuando estamos confundidos por lo que Él hace, haremos bien en recordar que: **«Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios»** (Deuteronomio 29:29a).

Usted será una persona feliz si simplemente deja a Dios ser Dios. Existen ciertas cosas que usted nunca comprenderá hasta que llegue al cielo, si entonces las logra entender. La voluntad soberana de Dios no puede impedirse, ni siquiera una hoja se mueve sin su permiso.

LA VOLUNTAD MORAL DE DIOS

Hay cosas que Dios dice que son buenas, y otras cosas que Dios dice que son malas. Éstas comunican su voluntad moral. Es malo cometer fornicación. Es malo robar. Es malo asesinar. Es malo mentir. El orgullo es malo.

Por otra parte, el amor es bueno. La justicia es buena. La honestidad es buena. La bondad es buena. La voluntad moral de Dios no va a cambiar ni por su causa, ni por la mía. Existe una ley permanente de lo que es bueno y de lo que es malo porque Dios lo ha dicho.

Si desea conocer la voluntad moral de Dios, puede descubrirla fácilmente; no está escondida. Ésta se encuentra en su Palabra: sin titubeos, disculpas, excusas o vacilaciones. Dios dice esto es bueno y eso es malo.

LA VOLUNTAD PARTICULAR DE DIOS

Dios también posee una voluntad particular. Dios tuvo una voluntad particular o individual para Pablo, la cual reveló primero a Ananías:

> **«Y el Señor le dijo: "*Ve allá, porque él es para mí un instrumento escogido. Él va a llevar mi Nombre a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le voy a mostrar todo lo que tiene que sufrir por causa de mi Nombre*"»** (Hechos 9:15-16).

Dios tenía un plan muy especial para Pablo. De la misma forma que Dios escogió a Pablo para cumplir su voluntad de una manera particular, Él tiene una voluntad especial, particular para usted y para mí.

Permítame mostrarle cómo todas las tres trabajan juntas. Fue **la voluntad soberana** de Dios que un hombre llamado Adrián Rogers llegara a formar parte de los elegidos de Dios. ¡Aleluya! No lo entiendo, pero me gozo en ello. Dios soberanamente vertió su amor sobre mí y me salvó. Le doy gracias por eso.

Después fue **la voluntad moral** de Dios que me casara con una mujer creyente. La Biblia me dice muy claramente que no debo unirme en yugo desigual con una persona no creyente (2 Corintios 6:14). Yo sabía que si llegaba a casarme, debía hacerlo con una creyente en el Señor Jesucristo.

Pero Dios también tenía una **voluntad particular** para mí, y su nombre era ¡Joyce! Verá, la voluntad soberana de Dios trabajó en mi vida. Su voluntad moral se cumplía en mi esposa, yo sabía que quería casarme con una mujer creyente. Pero siempre que llevaba a Joyce a su casa después de una cita o después de la iglesia, me iba a mi casa

y oraba: «¡*Oh Dios, permite que Joyce me ame. Haz que me ame, porque quiero casarme con ella!*».

Creo con todo mi corazón que Dios contestó mi oración porque estaba en su voluntad, y creo que Dios me dio esa maravillosa y especial mujer llamada Joyce porque Él tenía un plan para mi vida y para su vida. De la misma forma, Dios tiene una voluntad particular o individual para su vida.

El hecho que Dios esté interesado en usted o en mí muestra su gran amor. Sólo somos un rocío de aerosol en este océano de existencia y aun así Dios conoce todo acerca de nosotros. Su Palabra dice:

> **«Tú [Dios] sabes cuando me siento o me levanto; ¡desde lejos sabes todo lo que pienso! Me vigilas cuando camino y cuando descanso; ¡estás enterado de todo lo que hago!»** (Salmo 139:2-3).

Incluso cabellos de nuestras cabezas están todos contados (vea Lucas 12:7). Amigo, Dios tiene cuidado de usted. Él le ama.

Incluso cabellos de nuestras cabezas están todos contados. Amigo, Dios tiene cuidado de usted. Él le ama.

Un niño que estaba orando El Padre Nuestro dijo: «*Padre nuestro que estás en los cielos, ¿cómo sabe Él mi nombre?*». Las palabras quizás no fueron las apropiadas, pero su teología estaba en lo correcto. Dios conoce su nombre, usted es de gran valor para Él. Dios nos promete a usted y a mí su guía y liderazgo.

SEIS MITOS ACERCA DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Existen algunos mitos acerca de la voluntad de Dios que la gente cree que son verdad. Permítame sacarlos a la luz:

MITO #1: DIOS LE DARÁ UN MAPA DE CARRETERA PARA SU VIDA

La voluntad de Dios para usted no es un mapa de ruta; es una relación personal. Dios no le dio al apóstol Pablo un mapa de carretera, ni le dará uno a usted. Él nos entrega algo muchísimo mejor: *Él se entrega a Sí mismo.*

Cuando Dios guio a los hijos de Israel a través del desierto, ¿les dio un mapa a seguir? No, Él les dio su presencia permanente en una columna de nube y en una columna de fuego. Él les dijo: «*Sigan a éstas*». Todo lo que tenían que hacer era permanecer en comunión con Él.

Muchos de nosotros deseamos que Dios nos dé un mapa que nos muestre exactamente a dónde debemos ir y cómo llegar ahí. Pero estoy contento de que Dios no lo hace, ya que le quitaría la emoción y el romance de seguirlo. Además, no seríamos más felices si supiéramos lo que nos depara el mañana. Incluso podría traernos temor y desconfianza. Estoy feliz de que no lo sabemos.

Cuando era un universitario, otro joven predicador se sentó a mi lado un día y me dijo: «*Adrián, ¿adivina qué hice la semana pasada? Pasé por Memphis, Tennessee, y me detuve para visitar al Dr. R. G. Lee de la Iglesia Bautista Bellevue*». El Dr. Lee fue uno de los pastores de Bellevue y fue uno de los ministros más grandes, piadosos y dotados que jamás hayan caminado sobre la faz de la tierra.

Me dejó atónito el que ese teólogo neófito hubiese dicho que había visitado al Dr. Lee. Me preguntaba cómo había hecho para entrar y por qué el Dr. Lee perdería su tiempo con un principiante como él. Estaba pensando todas estas cosas, pero al mismo tiempo pensaba: «*¡Cuánto quisiera hacer lo mismo!*». Para mí, hubiera sido como visitar el Presidente en la Casa Blanca.

Así que le pedí a mi amigo que me contara acerca de su visita. Me dijo cómo fue a la oficina y le preguntó a la secretaria del Dr. Lee si él podría atenderlo. Ella le respondió que sí, que podía entrar por unos minutos. Para entonces estaba realmente interesado y le pregunté: «*¿Qué hicieron?*».

Él me contestó: «*Bueno, hablamos un rato y luego él oró por mí*». Durante todo ese tiempo estaba tratando de imaginarme la oficina del Dr. Lee y la escena completa.

Bien, los años pasaron y llegué a ser el pastor de la misma iglesia, sentado en la misma oficina. Un día la secretaria me dijo por el intercomunicador: «*Pastor, el Dr. Lee está aquí y desea saber si puede entrar a visitarlo por unos minutos*». Le respondí: «*Por supuesto que sí.... hágalo pasar*».

Mi punto es este. Estoy tan feliz de no haber sabido cuando era universitario que un día iba a estar sentado en la oficina del Dr. Lee y que él vendría a verme a mí. ¡Me hubiera vuelto loco! No hubiera podido ser capaz de llevar nada acabo antes

de ese momento. Gracias a Dios que su voluntad no es un mapa de carretera, es una relación personal.

MITO #2: DIOS ES UN AGUAFIESTAS CELESTIAL

Mucha gente no quiere conocer la voluntad de Dios porque tienen miedo de lo que ésta pueda ser. Dicen: «*¡Si le digo al Señor que voy a hacer cualquier cosa que Él me pida, no me puedo imaginar lo que me podría hacer o a dónde podría enviarme!*». ¿De dónde sacamos esta noción tan tonta?

Supongamos que un adolescente va a su padre y le dice: «*Papá, estoy convencido de que tú eres un hombre bueno, sabio y piadoso, por ello he decidido que de ahora en adelante, lo que quieras que yo haga, lo haré. Tus deseos serán mis órdenes*».

Ahora, dudo que hoy en día haya muchos adolescentes expresándose así. Pero si tuviera un hijo que se lo dice a usted. ¿Qué haría? Respondería: «*Bien, veamos qué puedo hacer para hacerle la vida miserable. ¡Va a lamentar habérmelo dicho!*».

¡Por supuesto que no lo haría, si efectivamente usted es un padre sabio y amoroso! Amigo, no le tema a la voluntad de Dios. ¡Su voluntad es lo que usted desearía para sí mismo, si tuviera suficiente sentido común para quererlo!

Dios es un buen Padre que le ama. Él no desea arruinarlo.

MITO #3: DIOS SÓLO LE HABLA A CIERTAS PERSONAS

Seguramente lo ha oído. Dios tiene un plan para pastores, misioneros y gente que trabaja en su obra, pero Él no tiene un plan para el creyente «común y corriente».

¡Quiero decirle con todo el fervor de mi alma que Dios tiene una voluntad especial, particular e individual para usted, sea un misionero, una

secretaria, un pastor o un plomero! Ya hemos visto que Dios posee una voluntad para cada vida. Nunca piense que la voluntad de Dios es sólo para ciertas personas.

Dios posee una voluntad para cada vida. Nunca piense que la voluntad de Dios es sólo para ciertas personas.

MITO #4: LA VOLUNTAD DE DIOS ES SIEMPRE UNA DRAMÁTICA EXPERIENCIA COMO LA DEL «CAMINO A DAMASCO»

El mito número cuatro que quiero destruir es que Dios tiene que postrarlo y rodearlo con un resplandor de luz celestial para revelarle su voluntad. Ahora bien, puede o no puede llegar a suceder de esa forma.

En 1 Reyes 19:9-11b, leamos cómo Dios le habló a Elías:

> **«Buscó una cueva donde pasar la noche, y allí el Señor le dijo: "*¿Qué haces aquí, Elías?*".**
> **»Y Elías respondió: "*Es muy grande mi amor por Ti, Señor, Dios de los ejércitos. Los israelitas se han olvidado de tu pacto, han destruido tus altares, han matado a tus profetas, ¡y sólo quedo yo! Pero me andan buscando para quitarme la vida*".**

»Entonces el Señor le dijo: "*Sal de tu cueva y espérame en el monte, delante de Mí*"».

Entonces, Elías hizo lo que se le dijo. En la cima de la montaña Dios envió un viento, un terremoto y un fuego; pero Dios no estaba en ninguno de ellos. Luego la Biblia dice en 1 Reyes 19:12 que vino **«un silbo apacible y delicado»** de Dios.

En ocasiones Dios habla en medio de terremotos. A veces habla en medio del fuego. Pablo tuvo ese tipo de experiencia en el camino a Damasco; pero permita que Dios sea Dios en su vida.

Dios susurra a algunas personas, mas tiene que gritarles a otras para que le presten atención. No crea en el mito que usted debe tener un tipo de experiencia dramática o sobrenatural para encontrar la voluntad de Dios.

MITO #5: DIOS SÓLO REVELA SU VOLUNTAD A LOS JÓVENES

Siempre les digo a los jóvenes que encuentren la voluntad de Dios porque tienen toda la vida por delante. Pero ya sea que tenga nueve o noventa y nueve años de edad, debe estar buscando la voluntad de Dios cada día de su vida.

Si se despertó esta mañana y todavía está aquí, es porque ¡Dios aún tiene un plan para su vida! Si Dios hubiese terminado con usted, ya se lo habría llevado al cielo.

Alguien podría decir: «*Dios me llamó a ser un predicador cuando era joven, pero perdí la oportunidad*». Otro dirá: «*Dios me llamó a ser misionero cuando era joven, pero lo ignoré*». ¿Y qué? Eso está en el pasado. Busque la voluntad de Dios ahora. Dios promete: **"Y os restituiré los años que comió la oruga»** (Joel 2:25a).

MITO #6: A DIOS LE FASCINA OCULTARNOS SU VOLUNTAD

Existen personas que realmente piensan que Dios está jugando a las escondidas con su voluntad. Ellos creen lo totalmente opuesto a la verdad.

Regresemos al adolescente por un momento. Supongamos que su padre le dice: «*Hijo, hay algo que deseo que hagas. Si lo haces, te voy a recompensar generosamente. ¡Pero si no lo haces, te daré una paliza!*».

Ahora supongamos que el hijo responde: «*Está bien papá, ya que lo pones de esa manera, ¿qué es lo que quieres que haga?*».

A lo que el padre añade: «*No te lo voy a decir. Es tu responsabilidad descubrirlo*». ¿Qué clase de padre haría esto?

Amigo, Dios no está ocultándole su voluntad. Dios quiere revelársela. De hecho, usted nunca encuentra la voluntad de Dios. ¡La voluntad de Dios le encuentra a usted cuando está caminando en el Espíritu!

LA GUÍA DE DIOS ES CONDICIONAL

Si bien se promete la guía de Dios, ciertas condiciones o prerrequisitos entran en acción antes de que usted pueda saber la guía de Dios. Veamos algunas de estas condiciones.

DEBE HABER DISPOSICIÓN

Veamos la respuesta de Ananías cuando el Señor se le aparece en Hechos 9:10:

> **«En Damasco había un discípulo llamado Ananías, que había tenido una visión en la que el Señor lo llamaba por su nombre. Ananías había respondido: "*Aquí me tienes*, Señor"».**

Aunque Ananías le tenía muchísimo miedo a Pablo, su respuesta deja en claro que estaba dispuesto para hacer lo que Dios quería que hiciera.

Algunos quieren hacer su propia voluntad y que Dios les dé el visto bueno.

Escuché acerca de un hombre, que era algo así como un vagabundo; yendo cuando y donde él deseara ir. Alguien le preguntó: «*Bien, cuando usted*

llega a una intersección o cruce de carreteras, ¿cómo decide qué calle o rumbo tomar?».

«¡Oh! —respondió— simplemente recojo un palito y lo tiro al aire, dondequiera que caiga por ese camino me voy. Claro, a veces tengo que lanzarlo hasta seis veces para que aterrice en la calle que quiero».

Así es cómo somos, ¿no es cierto? Decimos: *«Oh, Señor, lo que sea que Tú quieras que yo haga, estaré dispuesto a hacerlo».* Mas es una mentira. Realmente no lo decimos en serio. Si usted desea conocer la voluntad de Dios, debe haber disposición de su parte.

DEBE HABER MANSEDUMBRE

Pablo preguntó: ***«Señor, ¿qué quieres que yo haga?».*** En otras palabras, Pablo reconoció que Dios está en control, no él. Es un señal de humildad y un corazón dispuesto a aprender.

Moisés fue considerado **«un hombre muy humilde. En toda la tierra no había nadie más humilde que él»** (Números 12:3). El Nuevo Testamento nos dice que los mansos o humildes son bendecidos y que ellos heredarán la tierra (vea Mateo 5:5). La mansedubre significa que usted se deja enseñar. Santiago 3:13 enseña:

> **«¿Quién de ustedes es sabio y entendido? Demuéstrelo con su buena conducta, y por medio de actos realizados con la humildad propia de la sabiduría».**

El Salmo 25:9 es un versículo clave: **«Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los MANSOS su carrera».** Si no es humilde o manso, no llegará a conocer la voluntad de Dios.

DEBE HABER RECEPTIVIDAD

Pablo estaba activamente buscando la voluntad de Dios. ¿Ha estado receptible a la voluntad de Dios? ¿Le a dicho usted fervorosamente y honestamente al Señor: «*Quiero conocer tu voluntad*»?

Sofonías 2:3a dice:

> **«Ustedes, los humildes de la tierra, los que practican la justicia del Señor, ¡búsquenlo! ¡Busquen al Señor y su justicia! ¡Practiquen la mansedumbre!».**

No depende de Dios el poner su mano sobre su hombro y darle la vuelta. Usted necesita ser como Pablo y decir: «*Señor, ¿qué es lo que quieres que yo realmente haga*?».

Si siente que ha estado tropezando por todos lados y no puede encontrar la voluntad de Dios, ¿cuánto tiempo está pasando a solas con Dios, estudiando su Biblia, reportándose para servir?

Puede ser que Dios le esté hablando, pero usted no está escuchando. Debe ser receptivo a lo que Dios quiere mostrarle.

Puede ser que Dios le esté hablando, pero usted no está escuchando. Aun cuando ora, es posible que no esté escuchando. En lugar de decir: "*Habla Señor, tu siervo escucha*"; puede estar diciendo:

«Escucha Señor, que tu siervo habla». Debe ser receptivo a lo que Dios quiere mostrarle.

DEBE HABER ENTREGA

La Biblia dice en Hechos 9:8 que cuando Pablo se levantó del suelo, **«de la mano lo llevaron a Damasco».** ¿Se lo puede imaginar?

Pablo era un enérgico y dedicado perseguidor de la iglesia, siendo quien normalmente llevaba a los creyentes a cautiverio. Ahora, él estaba siendo guiado como una ovejita. Ese día cuando Pablo se levantó del polvo, ¡él era un hombre sumiso que se había entregado!

Romanos 12:1 dice:

> **«Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!».**

¿Puede usted decirle esto a Dios de corazón?: *«Me entrego a Ti, Señor, para hacer tu voluntad. Sin dudas, ni reservas. Sin importar el lugar, la hora o el costo».* ¿Puede decirle esto? ¿Se ha entregado a la voluntad de Dios, listo para hacerla cuando Él se la muestre?

Imagínese a un hombre empujando un viejo vehículo a una estación de servicio. Éste tiene las cuatro llantas desinfladas, no tiene aceite, las luces delanteras están quebradas, no tiene batería, sus parachoques están abollados, y el fondo del tanque de gasolina está completamente oxidado.

El asistente de la estación lo mira con asombro, y el dueño del automóvil con una sonrisa le dice: «*¡Llénalo!*».

Si usted estuviera bombeando el combustible, ¿qué haría? Yo creo que le respondería: «*¿Para qué?*».

Así es como algunos de nosotros nos acercamos a Dios preguntándole su voluntad. Él nos responde: «*Para qué? ¿Por qué debería mostrarte mi voluntad? No estás preparado para hacerla, tú no me hablas en serio*».

No diga que desea conocer la voluntad de Dios a menos que tenga **la disposición, la mansedumbre, la receptividad y la entrega** que el apóstol Pablo mostró tener cuando dijo: **«Señor, ¿qué quieres que yo haga?».**

LA GUÍA DE DIOS ES PRÁCTICA

El tercer punto que deseo que observe concerniente a la voluntad de Dios es éste: **su guía es práctica.** Hechos 9 revela algunas formas muy prácticas que Dios nos ha dado para conocer su voluntad.

LOS MILAGROS DE DIOS

Una forma de poder conocer la voluntad de Dios es a través de los milagros, sería deshonesto si no lo mencionara. Dios le dio a Pablo una visión milagrosa en Hechos 9:3:

> **«Pero sucedió que de pronto en el camino, ya cerca de Damasco, lo rodeó un poderoso haz de luz [un resplandor de luz] que venía del cielo».**

Dios le puede hablar en visiones o sueños, incluso le puede hablar con una voz audible. Recuerde lo que le sucedió a Elías cuando estaba en la cima de la montaña.

Ahora bien, Dios normalmente no nos guía de esta manera. Y dado que la Palabra de Dios está completa, este tipo de milagros no son necesarios hoy. Menciono la experiencia de Pablo porque está en la Biblia.

Dios puede hablarle de esta forma, pero si tiene una visión o un sueño o lo que sea, verifíquelo con las otras cosas que estoy a punto de enseñar y confirme si concuerda con la verdad.

LA PALABRA DE DIOS

Dios le hablará y guiará con su Palabra. ¿Guió Dios a Pablo con su Palabra en Hechos 9?

Créalo que sí. Pablo era un rabino, empapado en el Antiguo Testamento. Poco antes de su experiencia en el camino hacia Damasco, él acababa de oír un sermón de uno de los más grandes predicadores que jamás hayan vivido, un hombre ungido y lleno del Espíritu Santo llamado Esteban (vea Hechos 6 y 7).

Creo que Jesús se estaba refiriendo a cuando Pablo escuchó la Palabra de Dios cuando le dijo a Pablo: ***«Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón»*** (Hechos 9:5b). Es decir, es difícil discutir con la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios nos guía. Salmo 119:105 dice: **«Tu PALABRA es una lámpara a mis pies; ¡es la luz que ilumina mi camino!».** ¿Sabía que la mayor parte de la voluntad de Dios para su vida ya se encuentra en la Biblia?

Por ejemplo, dije anteriormente que no es la voluntad moral de Dios que se case con una persona no creyente. Si está saliendo con una persona no salva, no necesita preguntarle a Dios si Él quiere que se case con dicha persona. Usted ya sabe la respuesta.

Usted descubrirá en muchas ocasiones la voluntad de Dios al simplemente leer la Biblia. Si desea un estudio fascinante que le abrirá los ojos, tome una concordancia y lea las citas bíblicas acerca de la voluntad de Dios. Es pura arrogancia

nuestra orar: «*Dios muéstranos tu voluntad*», cuando Él ya nos la ha mostrado en su Palabra.

EL PUEBLO DE DIOS

Dios también le guiará por medio de su pueblo. Esto está claro con el ejemplo de Ananías en Hechos 9:10-14:

> **«En Damasco había un discípulo llamado Ananías, que había tenido una visión en la que el Señor lo llamaba por su nombre. Ananías había respondido: "*Aquí me tienes, Señor*". El Señor le dijo: "*Levántate y ve a la calle llamada 'Derecha'; allí, en la casa de Judas, busca a un hombre llamado Saulo, que es de Tarso y está orando. Saulo ha tenido una visión, en la que vio que un varón llamado Ananías entraba y le imponía las manos, con lo que le hacía recobrar la vista*". Ananías respondió: "*Pero, Señor, he sabido que este hombre ha tratado muy mal a tus santos en Jerusalén. También sé que los principales sacerdotes le han dado autoridad para aprehender a todos los que invocan tu Nombre*"».

Cada palabra que Ananías dijo salió directamente de su corazón, ¡porque tenía un nudo en su garganta! Pero aquí está lo que deseo que observe. Mientras Dios le hablaba a Pablo, Él también utilizó a Ananías para confirmarle su voluntad a Pablo. Dios hace esto con frecuencia. La Biblia dice: **«La victoria se obtiene con muchos consejos»** (Proverbios 24:6b).

Esto significa que cuando Dios le esté diciendo algo, Él a menudo se lo confirmará con otro creyente. No sea usted tan orgulloso al extremo de llegar a temerle al consejo de los demás.

Cuando me ordenaron como predicador, el concilio de ordenación me preguntó: «*¿Qué harías si nos rehusásemos a ordenarte?*».

¿Sabe lo que este joven de diecinueve años contestó? Tomé coraje, me revestí del manto de justicia y respondí: «*De todas formas predicaré. No dependo de los hombres, fue Dios quien me hizo el llamamiento*».

Pensé que sonó muy bien. Pero le cuento que después de haber estado en la obra por un tiempo, valoro la opinión de hombres sabios y piadosos a mi derredor. En la multitud de consejeros hay sabiduría.

¡Es terrible para un hombre pensar que él tiene el don de predicar cuando nadie tiene el don de escucharlo! La Biblia dice que vamos a conocer la voluntad de Dios dentro del contexto de otras cosas que suceden a nuestro alrededor.

EL ESPÍRITU DE DIOS

Déjeme mostrarle otra forma con la cual Dios nos confirma su voluntad. El Espíritu Santo guió a Ananías hasta Pablo, y cuando Ananías puso sus manos sobre Pablo, él se llenó del Espíritu.

> **«Ananías fue y, una vez dentro de la casa, le impuso las manos y le dijo: "*Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo*"»** (Hechos 9:17).

Desde ese momento, el Espíritu Santo guió a Pablo, quien tiempo después escribió: **«Porque los hijos de Dios son todos aquellos que son GUIADOS por el Espíritu de Dios»** (Romanos 8:14). A su vez escribió: ***«Pero si ustedes son GUIADOS por el Espíritu, no están ya sujetos a la ley»*** (Gálatas 5:18).

Dios guía sus ovejas. Jesús dijo: **«Las que son mis ovejas, OYEN mi VOZ; y Yo las conozco, y ellas me SIGUEN»** (Juan 10:27). Él guía a sus ovejas a los pastos, no las conduce al matadero.

El Espíritu de Dios también lo guiará. Si usted ve a una persona obsesionada, él o ella probablemente están siendo utilizadas por el diablo. Dios no grita, ni empuja. En cambio, Dios susurra.

Debe ser sensible para escuchar al Espíritu de Dios y para reconocer la voz de Dios. **«Estad quietos, y conoced que YO SOY Dios»** (Salmos 46:10a).

LA SABIDURÍA DE DIOS

Permítame compartir con usted otra forma muy práctica con la que Dios nos revela su voluntad: por su SABIDURÍA. Note lo que la Palabra de Dios nos relata acerca de cómo respondió Pablo después de su conversión: **«Enseguida Pablo comenzó a predicar en las sinagogas, donde afirmaba que Jesús era el Hijo de Dios»** (Hechos 9:20).

De inmediato, este experseguidor de creyentes comenzó a predicar a Cristo. Con razón **«todos los que lo oían predicar se quedaban atónitos»** (v. 21). ¿Y qué hizo Pablo? Él **«iba cobrando más fuerza»** (v. 22). Pablo no estaba levantando pesas. Él estaba haciéndose más fuerte cada minuto en la SABIDURÍA de Dios, confundiendo **«a los judíos**

que vivían en Damasco al demostrarles que Jesús era el Cristo».

¿De dónde sacó Pablo esta sabiduría? Dios le dio a él SABIDURÍA sobrenatural, justo como el apóstol Santiago lo prometió (vea Santiago 1:5). Amigo, ¡la voluntad de Dios se encuentra entre sus orejas!

La sabiduría es ver la vida desde el punto de vista de Dios. El conocimiento proviene mirando alrededor, pero la sabiduría proviene mirando hacia arriba.

Algunos dicen que es mundano usar su mente. ¿Pero por qué no hacerlo cuando Pablo dice que usted tiene la mente de Cristo (vea 1 Corintios 2:16; Filipenses2:5)? La Biblia dice que debe ser transformado **«por medio de la renovación de su mente»** (Romanos 12:2).

La sabiduría no es que se le llenen los ojos de lágrimas y ponerse sentimental. La sabiduría es ver la vida desde el punto de vista de Dios. El conocimiento proviene mirando alrededor, pero la sabiduría proviene mirando hacia arriba.

No sé cómo explicarlo de ninguna otra manera más que diciéndole que es un proceso sobrenatural cuando usted camina en el Espíritu. Cuando se mantiene en la Palabra de Dios y guiado por el Espíritu de Dios, Dios le GUIARÁ con su SABIDURÍA.

LA PROVIDENCIA DE DIOS

Finalmente, Dios nos guía a través de su providencia. Al leer Hechos 9, verá que habían algunas personas que ya no soportaban a este hombre llamado Pablo. Estaban listos para matarlo. Pablo se dio cuenta de sus intenciones, y la guía providencial de Dios salvó su vida y reorientó su ministerio.

Esto es lo que dice la Palabra de Dios sobre lo que sucedió:

> **«Después de algún tiempo los judíos se reunieron en consejo y resolvieron matarlo, así que día y noche hacían guardia a la entrada de la ciudad para matarlo. Pero Pablo se enteró de sus planes, y una noche los discípulos lo pusieron dentro de una canasta y lo bajaron por la muralla de la ciudad»** (Hechos 9:23-25).

Dios abre puertas y Dios cierra puertas. Y lo que nosotros pensamos que son circunstancias son los planes y caminos de Dios. Él nos guía por este mundo, y muchas veces ni siquiera nos damos cuenta que fue la PROVIDENCIA de Dios la que nos guió, sino hasta después de muchos años.

CONCLUSIÓN

Mi amigo, no le tenga miedo a la voluntad de Dios. La voluntad de Dios nunca lo llevará donde el poder de Dios no pueda mantenerlo. Y la mejor forma de saber la voluntad de Dios para el resto de su vida es cumplir con su voluntad ahora mismo. Es difícil navegar un barco anclado.

Si está luchando porque no entiende lo que dice la Palabra de Dios al tratar de descubrir su voluntad, no se preocupe. La manera de entender la parte de la Biblia que no entiende, es obedeciendo la parte que sí entiende. (Quizás necesite un minuto para pensar en esto).

La forma de saber acerca del futuro es obedeciendo a Dios ahora mismo. Si está interesado en saber la voluntad de Dios para su vida, debe entregarse, rendirse en mansedumbre a Él con un corazón dispuesto y receptivo. Él no revela su voluntad a los hijos rebeldes. Usted debe pedir: ***«Señor, ¿qué quieres que yo haga?».***

La pregunta no es: «*¿Señor, qué es lo que quieres que otros hagan*?». ¡Tampoco es lo que otros quisieran que usted haga! La única pregunta que necesita hacer para encontrar la voluntad de Dios es: ***«Señor, ¿qué quieres que yo haga?».***

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK127